



### ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

- Condiciones para el diseño de actividades para el desarrollo del lenguaje (Gortázar, 2005):
  - que la situación sea intrínsecamente motivante y provoque de forma funcional la transmisión de información
  - que el lenguaje desempeñe un papel importante en la regulación del desarrollo de la actividad
  - que sea la misma situación la que proporcione feedback acerca de si un mensaje es correcto o no
  - que los roles de los participantes sean intercambiables
- Paso imitativo como primer peldaño para el desarrollo expresivo (Juárez y Monfort, 2001). La imitación ha de ser de la conducta comunicativa y no sólo del modelo verbal, evitando situaciones como “mira, es una cuchara, di cuchara”. La respuesta del adulto cuando se trabajan situaciones de imitación para lograr léxico expresivo ha de ser activa, es decir, si el niño emplea determinadas palabras, han de provocar inmediatamente una respuesta, o acción por parte del adulto. La respuesta del adulto no ha de limitarse a la entrega de un refuerzo verbal o material después de la producción, debe implicar una respuesta comunicativa (dar algo entre varios objetos, hacer algo entre una o varias alternativas, moverse, contestar verbalmente...).
- Directrices generales para el aprendizaje de la frase (Juárez y Monfort, 2001): existen en la actualidad diferentes formas de abordar el entrenamiento de la frase; las técnicas que enumeran los autores son en realidad complementarias y pueden usarse sucesiva o simultáneamente.
  - presentación de modelos progresivamente más complejos
  - manipulación de los elementos de un enunciado-tipo
  - intervención explícita sobre aspectos puntuales
  - utilización de sistemas de apoyo
  - utilización de series de dibujos contrastados
  - ejercicios de clausura
- Enseñanza de frases (Lovaas, 1990):
  - Empezar el entrenamiento eligiendo un conjunto de objetos que el niño ya pueda denominar, un camión, una galleta, una taza de café, una pelota grande, una pelota pequeña, un bloque cuadrado. Haremos que estos objetos difieran en cualidades específicas, que el camión sea rojo, la galleta marrón y el café caliente. Si el niño puede decir, ya no sólo el nombre de los objetos, sino también sus atributos (color, tamaño y forma), entonces continuaremos indicándole algún objeto (por ejemplo, un camión) y preguntándole «¿Qué es esto?». Si contesta «camión», le corregiremos y le ayudaremos a decir «camión rojo». Como en todo el



entrenamiento anterior repite la pregunta «¿Qué es esto?» y continúa disminuyendo el apoyo («rojo») de modo que acabe diciendo «camión rojo» a tu pregunta «¿Qué es esto?». De un modo similar puedes enseñarle a combinar nombres y verbos. Puede ser necesario utilizar el procedimiento en encadenamiento hacia atrás al enseñar expresiones y frases.

- Fase 4 del PECS (Frost y Bondy). Estructura de la frase. El objetivo principal de esta fase es que la persona con autismo solicite objetos presentes y no presentes cogiendo el símbolo "Quiero", poniéndolo en una tira de frase, cogiendo el símbolo de lo que desea, poniéndolo en la tira de frase, cogiendo la tira de frase del tablero de comunicación o del libro, acercándose al interlocutor e intercambiando el enunciado con el individuo, señalando con el dedo "quiero" + "objeto deseado" en su tira de frase mientras el interlocutor dice oralmente ambas palabras. En un primer momento de esta fase, el símbolo de "Quiero" permanecerá de manera estacionaria en la tira de frase, es decir, el alumno sólo tendrá que aprender a colocar el pictograma del objeto deseado detrás del símbolo "quiero" y realizar el intercambio señalando las dos palabras. Una vez que el niño es capaz de realizar esto con éxito, pasaremos a dejar el símbolo de "quiero" móvil, para que sea el alumno el que lo tenga que colocar en la tira de frase. Los autores del programa señalan que si el interlocutor va dejando de emitir el nombre del objeto cuando el niño señala la frase "quiero + objeto" cuando realiza el intercambio, será probable que sea el niño el que diga oralmente el nombre del objeto.
- Petición multisigno (Schaeffer, Raphael y Kollinzas, 2005). "Alumno quiere X". La técnica básica para enseñar el multisigno es el encadenamiento hacia atrás: primero el último signo, después el penúltimo y así sucesivamente. El alumno es capaz de signar unos 10 o 12 objetos cuando se plantea el inicio de la petición multisigno. Habrá que enseñarle ahora, por tanto, a signar "quiero X", y cuando esto esté adquirido, a signar "Alumno quiere X". Así, moldearemos al alumno el signo completo "quiere" antes de que él pueda formar el signo "X", y dejaremos que sea él el que lo signe por sí mismo. El educador tendrá que hablar mientras el alumno signa, para enseñar las asociaciones palabra-signo-objeto y de eses modo le ayudamos a hablar cuando él signa. Usaremos ayudas de referente, imitativas parciales e información indirecta. Una vez que el alumno haya signado "Quiere X" por sí mismo durante tres a cinco días para pedir diversos objetos deseados, podremos empezar a enseñarle a hacer la petición de tres signos "Alumno quiere X", empleando la técnica del encadenamiento hacia atrás y usando el mismo formato instructivo que en el aprendizaje anterior.
- Mejora de la articulación (Lynch Barbera, 2007): tendrá lugar cuando los



niños han comenzado a decir varios sonidos juntos, usando aproximaciones de palabras e incluso algunas palabras. Como primer paso, es importante tener una lista de qué dicen para cada una de las palabras que expresa. Así, podemos ayudarles a “afinar” cada palabra. Con tarjetas de imágenes tipo flashcards, con palabras de una o dos sílabas, es posible conocer dos o tres palabras que el niño dice claramente, y habrán de practicarse a lo largo del día. Debemos separar las palabras en tres “pilas”: palabras claramente articuladas, palabras que necesitan algún trabajo pero tienen potencial, y palabras muy difíciles. Comenzaremos con la primera pila y trabajaremos las palabras claramente articuladas varias veces al día con una gran cantidad de refuerzo. Después, trabajaremos con la “segunda pila” con ayuda de un especialista en habla. La “tercera pila” se quedará de momento apartada ya que el objetivo es que el niño practique las palabras que están claras, ya que debemos evitar que practique errores y así los pueda reforzar.

- Intervención semántica (Clemente, 1995). Sugerencias metodológicas para trabajar los diferentes tipos de palabras.
  - Intervención en sustantivos:
    - \*Partir del léxico relativo a los objetos y agentes presentes, hasta finalizar con objetos no presentes.
    - \*Partir de objetos concretos y reales a objetos abstractos o de definición hipotética o irreal.
    - \*Emplear objetos reales y presentes en un primer momento, para luego introducir miniaturas, láminas y dibujos.
    - \*Preparar grupos de objetos (reales, en miniatura y dibujos) pertenecientes a varios universos conceptuales. No se aconseja trabajar palabras aisladas, sin referencia con otras.
    - \*Universos conceptuales más frecuentes en niños: comida, objetos del cole, objetos del aseo, personajes representando roles cercanos al niño, prendas de vestir, partes del cuerpo, cacharros de cocina, juguetes, animales cotidianos.
    - \*El grupo de objetos en cada colectivo no debe exceder en principio de 5 ó 6, entre los que debe haber elementos prototípicos y algunos elementos conocidos.
  - Intervención en verbos:
    - \*Se trabajará la acción asociada a su sujeto o a su protagonista en construcciones del tipo sujeto-verbo o sujeto-verbo-objeto.
    - \*Los verbos de los que se deriva resultado motor (empujar, cerrar, abrir, dar...) son en sí mismos reforzantes porque la propia acción y sus efectos son placenteros para el niño.
    - \*Se aconseja empezar con acciones cuyo agente sea nuestro propio alumno y el posible intercambio como agente con el profesor.
- Tratamiento de la ecolalia (Gortázar): señala que incluso las formas más automáticas de ecolalia pueden desempeñar un papel en la adquisición



del lenguaje. Los principios generales de intervención son:

- Al proporcionar modelos alternativos a la ecolalia ajustarse al nivel de desarrollo lingüístico del niño.
- Responda a la intención comunicativa del niño.
- Adapte el input lingüístico al nivel de comprensión lingüística del niño
- No se aproveche de la habilidades especiales de memoria episódica para entrenar respuestas excesivamente complejas (ecos "camuflados")
- Posponer el entrenamiento de pronombres personales y en general Términos Deícticos hasta fases más avanzadas del programa
- Generalizar los objetivos alcanzados a una variedad de referentes, contextos y personas distintas y fomentar la espontaneidad y el uso creativo de estructuras sintácticas
- Enmarcar el tratamiento de la ecolalia dentro de su programa general de tratamiento del lenguaje y comunicación.